



Buenos Aires, a 16 de febrero de 1905

Sr. Riquel de Urquiza. -

Salamanca

De toda mi consideración:

Por el correo que esta, remito a Ud. un ejemplar de mi último libro, El arte de leer, que, a manos de Ud. va, mas que en demanda de un voto levándole el de mi admiración y sincera simpatía. -

Desde aquí, mas, cerca hay que ayer era relacionada a España, he seguido, bien que a tréchos, sus crecientes éxitos legítimos y lo veloz carrera en que desmenuva su preciosa vida en pro de la juventud de su patria. - No lo de neopos de la cosecha de la buena simiente que arropa al grano: los que vivimos para la educación sembramos para nuestros nietos. - En mi patria todo está



por hacerse, en la materia; en la  
 de los hay acaso muchos que re-  
 mover o deshacer dentro de ciertos  
 moldes que por buen dicho,  
 y esta es su obra. - Cuas de una  
 vez he vuelto sobre palabras  
 que os he dirigido a la juventud  
 estudiosa y he podido descubrir en  
 ellas la estereotipada de un vi-  
 brante espíritu, superdotado en un modo  
 al nivel del vecino, que mira  
 constantemente hacia el futuro, ajeno  
 a los experimentos de la vida  
 del pasado. - Como si hubiese ad-  
 quirido, firme, el convencimiento  
 de que por aquella y no por  
 esta vía había de alcanzarse  
 la próxima grandeza de la  
 España. -

Quiero os autorice en el  
 número de sus sinceras admira-  
 ciones y tenedme por

J. S.  
 Ory de Vedia